

El jardín P. Montserrat

¡Gracias!

Agradezco esta simpática distinción por tratarse de un jardín y de Jaca. Señor alcalde, le ruego que transmita mi agradecimiento a los que iniciaron todo eso.

Como investigador concentrado en mi trabajo puedo parecer huraño y más ahora que tantos me conocéis, pero atribuidlo a que pienso algo cuando ando por la calle. Muchos son testigos de que ansío el bien común, el de todos y siempre deseo ayudar con mis estudios y experiencia. He querido corresponder al privilegio de poder terminar mis estudios universitarios en los años difíciles de la segunda guerra mundial.

Si conseguí algo en 60 años de investigación es por trabajar en equipo contando con las facilidades ofrecidas por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas vinculado a Jaca. Desde 1945 como becario, en 1953 colaborador científico, pertenezco al Consejo y ahora quiero destacar a las personas y "circunstancias" que tanto me ayudaron.

José María Albareda -Secretario General del CSIC- venía cada verano a la Estación de Estudios Pirenaicos jacetana y aquí Mariano Losa gestionó con él lo del Instituto apropiado para mi tesis doctoral; así logramos que se coordinara el Institut Botànic Municipal de Barcelona con el Consejo, como centro apropiado para mi tesis sobre botánica.

La Universidad de Zaragoza creó su Estación de Estudios Pirenaicos en Jaca con lingüistas célebres, geógrafos y etnólogos que intervenían en los Cursos de Verano jaqueses; los naturalistas -biólogos y geólogos- llegamos de Barcelona con Alcobé, Losa, Solé Sabarís y Llopis entre otros.

Como sección de Botánica trabajamos con Losa en Ordesa, Guara y Andorra. En julio de 1947 organizamos en Jaca un Cursillo de Botánica con ayuda del Profesor Rivas Goday y su auxiliar Fernández Galiano.

El año 1964 se creó el Centro Pirenaico de Biología Experimental en nuestra Residencia del Instituto de Estudios Pirenaicos. Quiero destacar a su primer director Enrique Balcells que recuperó la vaca pirenaica cuando nadie creía en ella y además modernizó con ayuda de Alberto Valdevira una "empresa familiar tradicional", la Pardina de Esporret situada bajo San Juan de la Peña, una finca modélica y "cortafuegos" eficaz.

En el Instituto Pirenaico de Ecología teníamos espacio suficiente para las colecciones y personal auxiliar; con Antonio Lanaspá y María Luisa Cajal nos organizamos. En los años setenta, Luis Villar y Federico Fillat terminaron su Tesis doctoral y crearon sus equipos en pastos y botánica.

Resulta largo este preludeo y basta para intuir de quién es el mérito compartido de nuestras investigaciones: así, gracias a Luis Villar y Marcel Saule, tenemos los dos volúmenes del "Atlas de la flora del Pirineo aragonés". Ahora ya es Daniel Gómez con amplio equipo de colaboradores, el que ultima por "internet" un catálogo florístico de todo Aragón. Insisto por lo tanto que lo mío es de todos y juntos compartimos el honor.

Quiero terminar mirando el panorama botánico en relación con ese jardín jacetano que podrá tener árboles y arbustos con yerbas típicas de nuestros montes jacetanos, en especial del Oroel, como parque donde nuestra juventud se inicia en actividades de montaña tan sanas para su cuerpo y espíritu.